

Alicia en el país de las DIFERENCIAS

"Érase una vez... los cuentos clásicos"



Alicia ya cansada de tantas maravillas entre lazadas,
decidió darle una gran vuelta a su vida. No quería viajar
a otros mundos ni descubrir como funcionaba la magia, lo que ella
queria y deseaba con toda la fuerza de su corazón era... Ser normal,
como todas las personas y chicas que veía caminar por la calle
pero algo o alguien se lo impedía. Ella era totalmente
diferente, no sabía por que pero iba a descubrir como no serlo
para siempre, así que le pidió consejo al gato de cheshire
Tootoe llamo a la puerta.

-¿Hay alguien? -pregunto Alicia

-¡Oh, que maravillosa sorpresa! -exclamo cheshire -¿Que te trae por aquí?

-Vengo a pedirte consejo.

-¡Elaro! ¿Que ocurre? -preguntó ansiosamente

-Es que... Quiero ser igual que todos. Nunca mas ser diferente

-Eso es fácil. Solo tienes que...

-¡Esperálga sé, vamos!

-No creo que sea una buena idea -Contesto el gato

-Da igual vamos

Llegando al mismo tranco donde todo empezó todas las maravillas que ocurrieron en el pasado, Alicia se adentró en aquel extraño árbol. Detrás estaba cheshire con una cara de no querer entrar. Al final se decidió por entrar con Alicia. Al llegar vieron un gran bosque hundido en la oscuridad de la noche en la cual había un gran cielo estrellado, con demasiadas estrellas para contarlas pero bueno sigamos con el tema, Alicia y cheshire se quedaron a sombreado al verlo y una de esas estrellas era fugaz en cuanto cheshire la vio se la enseñó a la niña

-Mira-dijo cheshire

Alicia apresurada mente pidió un deseo ser igual a todos. Esperó unos cuantos segundos, pero no sintió nada. En ese momento se despertó

-¿Por que no puedo ser igual a todos?- dijo Alicia llorando.

-Nadie es igual a nadie. Si todos fuesen iguales el mundo sería muy aburrido.

Desde entonces Alicia aceptó amarse y quererse tal y como era.